



CINE OPERA

CINE OPERA

HOY CORAZON DE NIÑA  
ENRIQUE GUZMAN Y ANGELICA MARIA EN UN FILM

# Todas las letras están hechas para leerse

La tipografía nos acompaña en innumerables ocasiones a lo largo de un día común. Vemos cientos, tal vez miles o millones, de letreros y anuncios en locales, publicidad en autobuses, espectaculares, volantes, carteles, estampas que nos invitan a ver, a comprar; que nos informan, piden y suplican atención: "venga, use, pruebe, asista, vaya". De un golpe, a través de la mirada y de la decodificación adecuada del código de las letras, el cerebro recibe una cantidad brutal de información que, al mismo tiempo, es desechada, almacenada, olvidada o guardada cuidadosamente. Sin ser necesariamente bien digeridos, estos datos se insertan en nuestra inconsciencia y salen a la luz en momentos extraños, detonados por alguna asociación mental o porque la información resultó ser útil: aquel departamento en renta, aquella librería que anunciaba una novedad, esa oferta imposible de rechazar.

Las letras en sí mismas nos ofrecen información, pero tal vez sea la forma en la que están dispuestas, la elección tipográfica, el color y el lugar en el que están inscritas lo que provoca este golpe nemotécnico e informativo que hace realmente efectivo un mensaje: así es el diseño.

¿Cómo es que el productor del cine, el dueño del teatro, el administrador o el publicista del siglo XX resolvieron anunciar los estrenos con letras negras, grandes y movibles detrás de un fondo luminoso en las marquesinas de los teatros? No lo sabemos. Lo que sí podemos imaginar es que alguna vez esta fórmula sirvió muy bien, tanto que el vecino copió al vecino y el otro vecino al segundo y finalmente se extendió esta práctica mundialmente. Todavía algunos teatros siguen usando esta fórmula, aunque asistir al cine en la actualidad ya no incluye la emoción de leer la marquesina con el anuncio de la película en estreno, los actores principales y las horas de la función que se proyecta en grandes letras sobre la entrada.

Es curioso que el diseño tipográfico, la forma del letrero, las emociones y los recuerdos que provocan las letras de las marquesinas sea dictados más por los usos prácticos, las costumbres y la efectividad de su función que por la idea de un letrerista o diseñador. Qué fácil y rápido podían colocarse esas letras. Recuerdo aquella escena de *Inglourious Basterds* en la que la bella judía, Shoshanna, acomoda las letras del estreno de la película a la que acudirán los miembros más importantes de la cúpula nazi.

Las ciudades generan su imagen en gran parte por la forma de las letras que la habitan. En estas fotografías los protagonistas son las marquesinas y sus letras. Las películas que se anuncian nos refieren a un momento de la ciudad de México; los letreros de sus recintos a las majestuosas salas de cine de la mitad del siglo XX.

Leemos dos veces Cine Ópera: en la parte superior, con tipografía integrada a la fachada del edificio, letras en yeso con focos al frente para iluminarse durante la noche, sobre una cenefa de tres listones; abajo, sobre la marquesina, escoltadas por las alegorías de la tragedia y la comedia, otras letras luminosas con gruesos patines egipcios. Justo debajo de la marquesina que anuncia las películas (hoy - hoy) *Corazón de niño* (1963) y *Vivir de sueños* (1963), con Enrique Guzmán y Angélica María; se puede ver, con números dibujados, la ruta del autobús que pasaba justo frente al cine: la 72-22. Podemos imaginar sin problemas la colonia San Rafael a principios de los años sesenta.

PÁGINA ANTERIOR  
©123730  
Autor no identificado  
*Marquesina del cine Ópera*,  
Fondo Casasola,  
México, ca. 1964,  
negativo de película de seguridad.  
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN







En otra imagen, la avenida Juárez: se trata del Cine Alameda. Leemos en la marquesina, iluminada y decorada con una cenefa de ornamentos en forma de olas, que se trata del estreno de *Pueblito* (1962), premiada en San Sebastián y en la que participan los actores Fernando Soler, María Elena Marqués y Columba Domínguez. Debajo de la marquesina están los anuncios de la película pintados por rotulistas. Los actores retratados y el nombre de la película con letras dibujadas. En el local de al lado, un restaurante con un letrero luminoso de Carta Blanca avisa también la venta de refrescos y hot-dogs. Más allá, la platería Americana y un negocio de bolsas. Del lado izquierdo de la entrada del cine, vemos el local Alligator y en el extremo izquierdo, el Banco del Comercio. Como ahora, en aquellos años, mucha vida frente a la Alameda.

“Solemne inauguración. *La Perla* (1945). Pedro Armendáriz. María Elena Marqués”: la acompañan el estreno de *El canto de Scheherazada*, con Yvonne De Carlo y Brian Donlevy. El diseño de la tipografía de las dos marquesinas es diferente. La multitud que asiste a la solemne inauguración no deja ver más carteles o anuncios, apenas el diseño arquitectónico del cine.

En la última fotografía, con letras formadas con focos individuales (probablemente un sistema construido con una retícula bien pensada de focos que se prenden individualmente para formar las letras), se anuncia la película *Creo en Dios*, de Fernando Fuentes (1940). Podemos leer también que se transmiten tres funciones diarias (a las 4:00, 6:30 y 9:00 p.m.), que ofrecen el programa más selecto de México y que se trata del Cine Regis. En la entrada al cine, más pequeño, pero a la altura del visitante, del lado derecho, está el anuncio en forma de cartel, tal vez impreso con grandes tipos móviles de madera. Una mujer camina frente a la entrada, tal vez mira la mampara con carteles de pequeño formato y stills de la película: fotografías dentro de la fotografía. A un lado del cine, descubrimos un negocio de venta de camiones. Y en una de las ventanas de la calle contigua, un letrero que anuncia con una manita que a Jorge H. León se le encuentra en el número 27. La noche, solitaria y vacía —no se trata de la noche del estreno— se ilumina, como siempre, en la ciudad y en todas las épocas, con el cine. **Selva Hernández**

ARRIBA  
©86865  
Autor no identificado  
*Espectadores en el cine Alameda*,  
Fondo Casasola,  
México, ca. 1940,  
negativo de película de seguridad  
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

PÁGINA ANTERIOR  
©278498  
Autor no identificado  
*Inauguración del cine México*  
Fondo Casasola,  
México, ca. 1945,  
negativo de película de seguridad.  
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

©3069  
Autor no identificado  
*Cine Regis*  
Fondo Casasola  
México, ca. 1940  
negativo de película de nitrato.  
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN